



Pedro Luis Arias, Jesús Loza, Raúl López, Sonia Ramos y Florencio Domínguez, ayer en San Sebastián. :: EFE

## «La resistencia frente a ETA no se ha acabado»



LORENA GIL

✉ lgil@elcorreo.com

**Loza y la directora de Atención a Víctimas del Gobierno, Sonia Ramos, abogan por deslegitimar a la banda y defienden una memoria basada en la «verdad»**

**BILBAO.** «La resistencia no se ha acabado». Las palabras son de Jesús Loza. El delegado del Gobierno en Euskadi fue uno de los encargados de inaugurar ayer el ciclo 'Justos y resistentes contra el terrorismo' en el marco de los cursos de verano que la UPV celebra hasta mañana en San Sebastián. «La resistencia conlleva hoy menos riesgo, pero sigue siendo tan necesaria como en épocas anteriores». Se refirió Loza a la necesidad de «exigir autocritica» y de construir una memoria ajustada a lo ocurrido. «Hemos pasado de defender la libertad a defender la verdad», apostilló.

Han pasado casi ocho años desde que ETA decretara el cese definitivo de su actividad armada y uno desde el anuncio de su disolución. Toca, afirmó Loza, exigir una «deslegitimación ética, social y política del terrorismo y de sus apoyos». Con un matiz: «En pasado, en presente y en futuro». El delegado del Gobierno aludió a dos cuestiones de plena actualidad y que siguen sien-

do una asignatura pendiente. Por un lado, la necesidad de poner fin a los «actos de exaltación de los asesinos». «Hay que denunciar –expresó–. Eso sí, con la cabeza más que con las tripas y de forma tan selectiva como contundente». La mayoría de las reclamaciones que se presentan ante la Audiencia Nacional caen en saco roto. Ahora bien, desde la Delegación del Gobierno en Euskadi se ha logrado paralizar algunos de estos homenajes por vía administrativa. En febrero de 2018, año en el que se registraron más de 200 actos de este tipo, el Parlamento vasco aprobó una declaración –la suscribieron todos los partidos salvo EH Bildu– en la que se manifestó un rechazo explícito a los homenajes a miembros de ETA. Pero éstos siguen produciéndose.

En segundo lugar, Loza enmarcó la «resistencia» en «la defensa de una memoria digna y un relato veraz que conjugue historia y verdad». «No es tanto una batalla por el relato, ya que es una lucha por contar la

verdad», sentenció. Sobre esta cuestión basó también su intervención en los cursos de verano de la UPV la directora de Atención a Víctimas del Gobierno central. Sonia Ramos advirtió de que «el mundo que apoya a ETA trabaja de manera incesante por tergiversar lo ocurrido».

### Datos contundentes

«Diluir su responsabilidad es un objetivo en el que trabajan con entrega porque no se sienten responsables del daño causado», apuntó. Defendió en este sentido un mayor protagonismo de las víctimas «en la derrota» de la banda para, de alguna manera, contrarrestar el mensaje de la izquierda abertzale.

Ramos recordó los datos que arrojó el Euskobarómetro con relación a la postura de la sociedad vasca ante la memoria de los damnificados y que en julio de 2018 fueron recogidos en un informe del Memorial de Vitoria, organizador también de los cursos en el Palacio Miramar. Los porcentajes son cuanto menos significativos: los presos de ETA son conocidos por un 45% de los vascos, mientras que los amenazados o quienes han sufrido violencia de persecución, por un 29%; aquellos que tuvieron que marcharse fuera del País vasco, por un 25%; los asesinados, por un 24%; los heridos en atentados, por un 19%, y finalmente los extorsionados y secuestrados, solo por un 15% de los ciudadanos en Euskadi.

«Han tenido una menor presencia, por su menor arraigo pero, también, por su mayor aislamiento social», lamentó Ramos. «Dar a conocer quiénes fueron las víctimas y sus familias debe ser la prioridad a la hora de hacer memoria», apostilló.

### LAS CLAVES

El Gobierno contra la propaganda  
**«El mundo que rodea a la banda trabaja de manera incesante para tergiversar lo ocurrido», denuncia**

Opinión pública

**Los presos son conocidos por el 45% de los vascos, mientras que sólo el 24% conoce a los asesinados**